

INTERVENCION ESPAÑOLA EN LA XXXI REUNION DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL DE LAS NACIONES UNIDAS

El día 20 de abril comenzó en Nueva York el XXXI período de sesiones del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), para estudiar y deliberar importantes temas implicados en su esfera de competencia.

No estaba prevista en el programa la intervención del director del Fondo Monetario Internacional, señor Jacobsson, que decidió hacerla cuando se informó de que el primer orador señalado en el orden del día de las sesiones era el delegado de España, don Jaime de Piniés. España forma parte del Consejo de este organismo por haber sido elegida en 1959 por un período de tres años. En su intervención, el señor Jacobsson hizo un caluroso elogio del Plan de Estabilización español y puso a España como claro ejemplo a seguir por el éxito logrado.

El señor Piniés agradeció la referencia a España del director del FMI, y estudió, en el curso de su intervención, algunos aspectos del mayor interés. Subrayó que «uno de los acontecimientos más destacados ha sido la reciente inclusión de diez países miembros en el artículo VIII del Convenio Constitutivo. Durante catorce años sólo diez países del continente americano aceptaban las obligaciones del artículo VIII; su significación dentro del organismo se redujo a medida que aumentaba el número de miembros del Fondo Monetario. Por esta razón, el grupo que acaba de adoptar el acuerdo de regirse por dicho artículo contribuye a marcar una etapa fundamental en la historia de la institución».

Seguidamente se extendió en consideraciones sobre el caso español. «En el capítulo II—dijo—, el informe hace referencia a la sustancial colaboración del Fondo al Plan de Estabilización que España inició en julio de 1959, y a la evolución de la situación económica española durante el período. El informe refleja el éxito del Plan de Estabilización al frenar las tendencias inflacionistas y provocar una expansión considerable de las exportaciones.

El informe da cuenta de que las reservas de oro y divisas españolas a fines de 1959 ascendían a 120 millones de dólares (excluyendo los préstamos del Fondo Monetario y del Acuerdo Monetario Europeo). El Fondo Monetario, con el fin de apoyar al Plan de Estabilización, autorizó a España a comprar divisas por valor de 50 millones de dólares y concertar un «stand by» por valor de 25 millones de dólares. Hoy la delegación española se complace en dar cuenta a este Consejo de que la favorable evolución de la economía española y de su Balanza de Pagos ha permitido a España cancelar estas líneas de crédito. A finales de febrero de 1961 las reservas totales brutas de oro y divisas ascendían en España a 610 millones de dólares—de los cuales 205 millones en oro—, frente a 55 millones de dólares en oro de que disponíamos al iniciar el Plan de Estabilización. Estos brillantes resultados han decidido al Gobierno español a comunicar a la Dirección del Fondo que renuncia al «stand by» de 25 millones, y que desea proceder a la recompra de pesetas por valor de los 50 millones de dólares que se adquirieron en su día. El Gobierno español ha renunciado, asimismo, a las líneas de crédito abiertas por un grupo de Bancos americanos por valor de 71 millones de dólares, y ha devuelto 75 millones de los 100 que puso a su disposición el Acuerdo Monetario Europeo. El esfuerzo realizado por España ha contribuido, pues, a renunciar a estas líneas de crédito, contribuyendo así, si bien modestamente, a liberar recursos que pueden ser aplicados a sostener los signos monetarios de países que se encuentran en dificultades de Balanza de Pagos. España, estabilizada su economía y sus niveles de precios, firme su divisa, que durante casi dos años no se ha apartado en su cotización de la paridad fijada por el Fondo Monetario, y liberalizado aproximadamente en un 69 por 100 su comercio exterior privado, se enfrenta ahora con una etapa de desarrollo.»

Tras haber escuchado la intervención del delegado español, el director del Fondo Monetario Internacional volvió a hacer uso de la palabra para formular una declaración especial sobre España, diciendo: «He oído con gran interés las palabras del representante de España afirmando que la estabilización no es más que un paso preliminar. Ocurre con frecuencia que después de un plan de estabilización en cualquier país, su economía recibe un choque que la paraliza. La experiencia demuestra que después de algunos años es posible poner esta economía en movimiento de nuevo. Es por eso para mí motivo de gran satisfacción oír al representante de España los pasos que se están iniciando en su país al año y medio de iniciarse el Plan de Estabilización, para lograr esta puesta en movimiento de la economía española, que ha de llevarla al objetivo final de la operación de estabilización.»

He querido citar en primer lugar el caso de España porque constituye un ejemplo, quizá como ninguno, de los métodos para lograr una recuperación de la economía de un país sobre bases sanas. Este ejemplo nos ha de servir de estímulo para proseguir nuestras tareas en el futuro.»

El día 24 de abril intervino el presidente del Banco Mundial, Mr. Eugene R. Black, señalando, entre otros aspectos, que el Banco Mundial es «una gran cooperativa de naciones», y que geográficamente el área principal de sus préstamos continúa siendo Asia, aunque Africa ha totalizado un tercio de los préstamos del Banco durante el último año fiscal. En Iberoamérica también se han incrementado los préstamos. «Creo—afirmó—que el Consejo debería tomar nota del número creciente de países latinoamericanos que han alcanzado recientemente una relativa estabilidad de varios años de agudas dificultades inflacionarias. Los reajustes en tales circunstancias no son fáciles y exigen sacrificio y disciplina por parte de los pueblos en los que se aplican.» Señala un considerable descenso en los préstamos a Europa. «En 1960 sólo hemos hecho un préstamo en Europa de 25 millones. Es motivo de gran satisfacción que la Europa occidental esté en condiciones de satisfacer sus propias necesidades de capital.» Destaca que «Alemania ha sido el mayor proveedor de fondos para las operaciones del Banco Mundial durante los pasados tres años. El total de préstamos públicos y privados del Banco procedentes de Alemania suman el equivalente a 750 millones de dólares. Explica cómo los ingenieros y expertos financieros del Banco verifican visitas regulares a países miembros, proporcionando así una importante ayuda técnica, especialmente cuando los proyectos que desarrollan tales países son nuevos y requieren experiencia. «Puedo decir con satisfacción—agrega—que en todos los casos los Gobiernos han comenzado a actuar según las directrices señaladas en los informes de las Misiones... La demanda para este género de ayuda continúa. Tenemos ahora una Misión en España, otra en Kuwait y estamos estudiando el envío de una Misión a Kenya. Además, en los próximos dos o tres meses Misiones de objetivo más concreto se enviarán a Chile y Filipinas para revisar sus programas de desarrollo.» Termina diciendo que especialmente en Asia el considerable aumento de la población es un serio inconveniente para la elevación del nivel de vida.

En el mismo día, el secretario de Embajada, don Gabriel Mañueco, representante suplente español ante el ECOSOC, leyó su intervención acerca del punto cuarto del orden día: «Informe del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento». Señaló el señor Mañueco la enorme diversidad de funciones del Banco y la amplia distribución geográfica de los préstamos que «señala una intensificación de las actividades en la zona asiática y del

Lejano Oriente, puesto que aproximadamente dos tercios de los créditos se destinaron a esa región; inmediatamente después figura el grupo de países iberoamericanos, al cual el Banco viene apoyando desde su fundación, y que, a juicio de esta Delegación, debe reforzar aún mucho más». Continúa diciendo que «así como los créditos se han concentrado durante el semestre especialmente en dos zonas, los estudios económicos realizados por Misiones de carácter general han dedicado particular al Continente africano, figurando entre ellos los de Libia, Tanganika y Uganda... Otro grupo visitó Venezuela, que, asimismo, contará con una valiosa referencia para sus planes de fomento. Aquí debo decir que mi país, comprendiendo la importancia de estos servicios del Banco, ha solicitado una colaboración de esta naturaleza. La Misión económica para España, numéricamente la más importante de todas las que se han organizado, la primera en Europa, con exclusión de Turquía, e integrada por miembros de siete nacionalidades diferentes, se encargará de examinar los principales sectores económicos, determinar los recursos disponibles y formular un plan de expansión económica a largo plazo.»

Terminó su intervención el señor Mañueco con las siguientes palabras: «No quiero, sin embargo, dejar de marcar del modo más terminante la postura de mi delegación ante posibles interpretaciones que pudieran derivarse de sus palabras respecto al tema de la restricción de la natalidad. Creo que no es éste el momento de extenderse en un asunto semejante, ajeno en absoluto al punto cuarto del orden del día, que se está tratando, pero, puesto que la cuestión ha sido citada por el señor presidente del Banco, me veo obligado a manifestar que nuestro país se opone rotundamente a cualquier intento para que las Naciones Unidas tomen medidas encaminadas a limitar oficialmente el aumento de población. No estamos solos en esta postura, y al afirmar así creo interpretar fielmente el pensamiento de muchos miembros de las Naciones Unidas, que no admitirán nunca se trate de imponerles ideas contrarias a sus sentimientos morales y religiosos. A riesgo, incluso, de ser tachados de optimistas, como ha indicado el señor presidente del Banco en su declaración respecto a los que piensan como nosotros, creemos que una mejor distribución de la riqueza, sobrada para atender a la población del universo, y un mayor acceso de todos a la producción, constituyen si no el remedio definitivo, sí al menos el camino cierto para conseguir una mejora en los actuales problemas y limitaciones. A conseguir tal designio y aplicarlo lo más pronto posible deben dirigirse los propósitos de las Naciones Unidas, en vez de encaminarse hacia proyectos que nuestra conciencia rechaza plenamente.»

C. DE BENIPARRELL.